

## CADA DÍA SU AFÁN

### LA MUCHACHA DE NAZARET

En su exhortación “Cristo vive” (25.3.2019), dedicada a los jóvenes, el papa Francisco ha querido incluir una referencia a María, “la muchacha de Nazaret” y madre de Jesús, que resplandece en el corazón de la Iglesia.

1. De hecho, María es el gran modelo para una Iglesia joven, que quiere seguir a Cristo con frescura y docilidad. Siendo joven, recibió el anuncio del ángel y no se privó de hacer preguntas. Pero tenía un alma disponible y dijo: «Aquí está la servidora del Señor» (ChV 43).

2. Como aludiendo a la provisionalidad con la que hoy se toman las más importantes decisiones, el Papa subraya la respuesta firme de María a la propuesta del ángel. “Fue algo distinto a un “sí” como diciendo: bueno, vamos a probar a ver qué pasa” (ChV 44).

Aquel “sí” reflejaba el compromiso definitivo de quien quiere apostar todo, de quien se sabe portadora de una promesa. María tendría una misión difícil, pero las dificultades no eran una razón para decir “no”.

El Papa introduce tres frases que reflejan el lenguaje y los criterios del mundo de hoy: “¡María no compró un seguro de vida! ¡María se la jugó y por eso es fuerte, por eso es la *influencer* de Dios! El “sí” y las ganas de servir fueron más fuertes que las dudas y las dificultades (ChV 44).

3. En nuestra sociedad, los compromisos parecen tener una fecha de caducidad. María dio su adhesión a la propuesta de Dios y se mantuvo fiel hasta en los momentos más difíciles. Ante el dolor de su Hijo, fue la mujer fuerte del “sí”, que sostiene y acompaña, cobija y abraza. Por eso María es la gran custodia de la esperanza (ChV 45).

4. María era la chica de alma grande que se estremecía de alegría, era la jovencita con los ojos iluminados por el Espíritu Santo que contemplaba la vida con fe y guardaba todo en su corazón de muchacha. Era la inquieta, la que, al saber que su prima la necesitaba no pensó en sus propios proyectos, sino que salió hacia la montaña sin demora (ChV 46).

5. Cuando había que proteger a su niño, se fue con José a un país lejano. Y, andando el tiempo, permaneció junto a los discípulos reunidos en oración a la espera del Espíritu Santo. Con su presencia, nació una Iglesia joven, dispuesta a hacer nacer un mundo nuevo (ChV 47).

6. Aquella muchacha de Nazaret hoy es la Madre que vela por estos hijos que caminamos cansados y agobiados, pero manteniendo viva la luz de la esperanza. Nuestra Madre mira a este pueblo peregrino que la busca haciendo un silencio esperanzado en el corazón en medio de tanto ruido. Y así María ilumina de nuevo nuestra juventud (ChV 48).

En estos seis puntos, el papa Francisco ha presentado a los jóvenes y a toda la Iglesia una imagen de María que desafía nuestra comodidad, apoya nuestro compromiso de fe, mantiene viva nuestra esperanza y da fidelidad a nuestro amor.

José-Román Flecha Andrés